

363. CAUTIVIDAD DE LOS JUDÍOS

Jerusalén vencida, fue abrasada
Por mano de soldados extranjeros;
Cayeron en el polvo sus guerreros,
Pasados por la punta de la espada.
A Babilonia el vencedor traslada, En
medio de sus bárbaros arqueros,
Millares de infelices prisioneros
Que se vuelven mirada por mirada.
Las cautivas estampan entre tanto El
blanco pie desnudo en las arenas,
Y van volviendo el rostro al templo santo;
Y al ver el templo, el muro y las almenas
Entre humareda y llamas, nuevo llanto
Sus manos humedece y sus cadenas.

Manuel Carpio.